

Obama y Peña se reúnen bajo sombra de Ayotzinapa Por Nedra Pickler

Associated Press, 6 Enero 2015



En esta imagen de archivo tomada el 19 de febrero de 2014, el presidente de México, Enrique Peña Nieto (izquierda), y su homólogo estadounidense, Barack Obama, posan para los fotógrafos en la cumbre de líderes de Norteamérica en Toluca, México. EDUARDO VERDUGO, ARCHIVO FOTO AP PHOTO

WASHINGTON

El presidente Barack Obama prometió el martes apoyar a México contra "el flagelo de la violencia y los cárteles del narcotráfico" durante una reunión con el presidente Enrique Peña Nieto, en un contexto de zozobra por la desaparición irresuelta de 43 estudiantes mexicanos en septiembre.

Afuera de la Casa Blanca, un grupo de manifestantes preguntaban por el paradero de los estudiantes, quienes se presume fueron muertos a manos de policías y funcionarios locales coludidos con una organización delictiva.

Las decenas de manifestantes reunidos durante la primera nevada en la ciudad conformaban una versión más pequeña de las multitudinarias protestas que se han registrado en México en relación con el caso y en las que algunos exigen la renuncia de Peña Nieto.

El caso se ha vuelto emblemático de un arraigado abuso de autoridad y de la corrupción en México, y generó indignación porque las autoridades federales tardaron 10 días en tomar cartas en el asunto. Peña Nieto ha sido criticado por decir que era hora de "superar" el caso apenas unas semanas después de ocurrido, y por tardar un mes en reunirse con los familiares de las víctimas.

Contenido Relacionado



Varios manifestantes reunidos frente a la Casa Blanca en Washington el martes 6 de enero del 2015, para preguntar al presidente Enrique Peña Nieto dónde están los 43 estudiantes desaparecidos desde septiembre, supuestamente secuestrados por policías locales en contubernio con narcos en el estado mexicano de Guerrero. El presidente Peña Nieto se reunió con Obama en la Oficina Oval. | Luis Alonso Lugo / Foto AP

Obama estaba bajo presión de grupos como Human Rights Watch y el sindicato AFL-CIO para que interpelara a Peña Nieto a fin de que tomara el caso con más seriedad. Funcionarios mexicanos dijeron inicialmente que no preveían que Obama abordara el asunto, pero a fin de cuentas lo hizo prometiendo el apoyo de Estados Unidos.

Obama dijo a reporteros en la Oficina Oval que los estadounidenses han seguido "los trágicos eventos relacionados con los estudiantes cuyas vidas se perdieron". Agregó que Peña Nieto le describió el programa de reformas que planea llevar adelante en el sistema judicial.

"Nuestro compromiso es ser amigo y dar apoyo a México en sus esfuerzos por eliminar el flagelo de la violencia y los cárteles de la droga que son responsables de tanta tragedia", señaló Obama. "Pero en definitiva dependerá de México y su sistema judicial tomar las decisiones clave que necesitan tomarse", agregó.

Peña Nieto respondió agradeciendo a Obama por colaborar con México para mejorar la seguridad, en especial "el claro reto que tiene México de combatir con mayor eficacia y contundencia al crimen organizado".

Al preguntársele después sobre si el gobierno de Obama cree que la investigación en México ha sido creíble, el secretario de prensa de la Casa Blanca Josh Earnest señaló los arrestos que se han hecho y que la pesquisa sigue abierta. Dijo que Obama apoya el esfuerzo de Peña Nieto de implementar reformas.

Los manifestantes que se encontraban en el Parque Lafayette, al otro lado de la calle que pasa frente a la Casa Blanca, eran tan ruidosos que era posible oírlos dentro de la Oficina Oval durante la reunión de los presidentes. La Oficina Oval está en el extremo opuesto de la fachada de la Casa Blanca.

"Estamos muy molestos", dijo Iván Almonte, un mexicano de 36 años con residencia en Estados Unidos desde hace 16. "Queremos que Peña renuncie y dé una respuesta de dónde están los 43 desaparecidos. ¿Por qué tanto silencio?".

Los estudiantes de magisterio de una escuela rural fueron detenidos por policías de la ciudad de Iguala el 26 de septiembre y presuntamente entregados a miembros del cártel Guerreros Unidos que opera en el estado de Guerrero, en el sur de México. Iguala es una ciudad que se ubica al suroeste de la Ciudad de México.

El gobierno mexicano dice que presumiblemente los estudiantes fueron asesinados y que sus cadáveres fueron incinerados a tal grado que no es posible identificarlos. Sólo se han identificado los restos de uno de los estudiantes.

Antes de la reunión, el subsecretario mexicano de Relaciones Exteriores para Norteamérica, Sergio Alcocer, abordó el tema de la muerte de Michael Brown en Ferguson, Missouri, cuando se le preguntó sobre si el tema de la desaparición de los estudiantes sería parte de los temas a tratar. Dijo que los funcionarios mexicanos no preveían que así fuera.

"Tenemos fenómenos de violencia que se dan en diferentes partes del mundo", dijo Alcocer. "Dentro de los propios Estados Unidos sabemos que han existido este tipo de fenómenos de violencia en la zona de Missouri, por mencionar un caso".

Peña Nieto elogió la decisión de Obama de proteger de la deportación a cerca de cuatro millones de inmigrantes —la mayoría de los cuales son originarios de México—, así como la "audaz" determinación de reestablecer relaciones diplomáticas con Cuba después de medio siglo de estancamiento.

Obama dijo que esperaba acercarse a Cuba con "una política más constructiva, pero que siga enfatizando los derechos humanos, la democracia y la libertad política". Agregó que, igual que Cuba, participará en la Cumbre de las Américas que se realizará en abril en Panamá, pero que insistirá en que esos tópicos estén en la agenda.

El distanciamiento entre los dos países había sido un punto de fricción con las naciones latinoamericanas, incluido México.

Peña Nieto señaló que su país será un "promotor incansable" de una buena vecindad entre Estados Unidos y Cuba.

El periodista de The Associated Press Luis Alonso Lugo contribuyó a este despacho.